

# HISTORIA ORAL: UNA APROXIMACIÓN A LA IDENTIDAD DE LOS OBREROS DE LA CONSTRUCCIÓN EN EL CHILE RECIENTE

*Nancy Nicholls, Ana López, María Graciela Acuña*



**E**n este artículo queremos referirnos brevemente a la historia e identidad del Sindicato de Trabajadores de la Construcción Excavadores-Alcantarilleros que fue fundado en la década de 1950. Para ello recurrimos a reconstruir la historia del sindicato a través de relatos orales e instancias que nos permitieron pisar el terreno que da valor a la recuperación de la memoria y la reconstrucción de un tiempo pasado que cobra vigencia en el presente. Y, por lo mismo, pasa a ser un referente patrimonial al ser relatada por parte de sus integrantes.

El sindicato aún existe y sus miembros, la mayoría sobre los 65 años, representan al sindicalismo constituido en el contexto del fortalecimiento del movimiento sindical, del

reconocimiento del Estado hacia los trabajadores y de la constitución de una fuerte identidad política y de clase que sufrió un quiebre importante durante la dictadura, debido a la represión y a las políticas neoliberales que se impusieron.

Estudiar la identidad de los trabajadores de la construcción -y en específico de los trabajadores de este sindicato-, fue una tarea ardua, ya que son pocas las investigaciones sobre ellos. Además, porque el mundo del trabajo ha sido invisibilizado en la historia reciente del país. Actualmente se están realizando distintas iniciativas que vuelven a poner atención a la lucha, organización y cambio de los trabajadores y el movimiento sindical. Bajo este escenario, nos propusimos investigar y rescatar a través de la oralidad parte de la histo-

ria del Sindicato de Alcantarilleros y Excavadores, de modo de conocer la identidad que caracterizó en el pasado y en la actualidad a este gremio, considerando que se fue forjando a mediados de siglo XX bajo un contexto social, económico y político específico.

A lo largo del siglo XX el movimiento sindical fue un actor relevante de la historia del país, impulsando activamente huelgas, pliegos de peticiones, movilizaciones y alianzas con los partidos de centro e izquierda. Asimismo, fue un movimiento reconocido por los diferentes gobiernos bajo un modelo de desarrollo que privilegiaba la industrialización, la protección al trabajo y el fortalecimiento del sindicalismo. La cultura obrera y sindical, hasta 1973, valorizaba al trabajador, dignificaba el trabajo, la solidaridad y la lucha, además de identificarse con los partidos de izquierda.

### Los orígenes de los excavadores y alcantarilleros

El oficio de excavador-alcantarillero nació con la extensión y urbanización de las principales ciudades de Chile a fines del siglo XIX y las primeras organizaciones de estos obreros surgieron en la década de 1930. En 1935 se creó el Comité Unitario de la Construcción, compuesto por delegados de las organizaciones que agrupaban a los trabajadores de la construcción, como el Sindicato Único de Gasfiter, Hojalateros y Alcantarilleros<sup>1</sup>. En noviembre del mismo año “el Comité Unitario de la Construcción se empeñó en organizar una Convención Regional de Obreros de la Construcción como primer paso para lograr la unidad del gremio. El acto se realizó entre el 7 y el 26 de noviembre de 1935”<sup>2</sup>.

El sindicato que analizamos en este estudio nació el “7 de marzo de 1955, en el local de la FINC de Compañía 1535”<sup>3</sup>. El origen geográfico y social de los trabajadores es esencial en sus historias de vida. La mayoría proviene de la zona central y llegó a Santiago en el contexto de migración del campo a zonas urbanas, fenómeno que se extendió desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Esta migración forzada provocó desarraigo, pero también la posibilidad de adaptarse con mayor facilidad a los trabajos por faenas y a los

cambios constantes de lugar de trabajo. Juan Ortiz, uno de nuestros entrevistados, rescata su pasado campesino y nos cuenta que llegó “del campo a vivir a la ciudad”. Al finalizar la entrevista nos muestra un libro con imágenes de gañanes con ojotas y poncho, diciéndonos que “ese libro muestra de dónde venimos la mayoría de los viejos sindicaleros... venimos nosotros del campo, del campo ¿no cierto?”, y continúa: “y lo otro, que venimos de las raíces de los indios, de los mapuches... de estos huasos, de estos con ojotitas, calladito, con sombrerito... porque yo pasé por eso, porque yo fui campesino, también trabajé en el campo con ojotas, si po”<sup>4</sup>.

### Métodos de lucha y solidaridad

La huelga y la movilización eran métodos reconocidos de lucha y organización. Como señala Juan Valenzuela, las huelgas tenían como objetivo luchar “por el aumento, por el salario, porque era poco lo que pagaban, era poca la plata y eran muy malos los precios y llegábamos a eso, a pasar los pliegos y mejorar la situación de nosotros”<sup>5</sup>. Muchos trabajadores recuerdan que algunas huelgas duraban hasta cuatro meses y se realizaban por obras. Juan Ortiz indica que “se dieron huelgas de sesenta, setenta y hasta ochenta, noventa días”, en las que era fundamental la solidaridad y organización “era un gremio que en ese tiempo estaba bien organizado, había mucha solidaridad y que teníamos para subsistir, para parar la olla, la olla común, teníamos para llevar moneditas para llevar algo para la casa, porque juntábamos moneditas por ahí. Nos apoyaban en lo económico, así que aguantábamos, aguantábamos por la solidaridad y aguantábamos y les ganábamos en veces la pelea a los patrones”<sup>6</sup>.

Los pliegos de petición fueron fundamentales y consistían en documentos redactados por los trabajadores organizados en Comités de Obra elegidos en asambleas, que establecían los valores de cada trabajo; estos pliegos eran entregados al patrón y así comenzaban las negociaciones. Luis Hernández recuerda “nosotros llegamos al sindicato y había una obra que iba a empezar en tal parte, ‘ya, esta obra va empezar’ y nosotros la teníamos vista, nos organizábamos desde el sindicato y nos tomábamos la obra, porque no nos daban trabajo, entonces nos tomábamos la obra y pasábamos el pliego al tiro con los dirigen-

1. Jorge Rojas Flores, Alfonso Murúa Olguín y Gonzalo Rojas Flores, *La historia de los obreros de la construcción, Santiago, Programa de Economía del Trabajo, 1993, p. 44.*

2. *Ibid.*, 44-45.

3. *Ibid.*, 163.

4. *Entrevista a Juan Ortiz, Rengo, 24 de noviembre de 2013.*

5. *Entrevista a Juan Valenzuela, Santiago, 18 de enero de 2014.*

6. *Entrevista a Juan Ortiz, Rengo, 24 de noviembre de 2013.*

tes, de repente nos despedían, nos echaban los patrones y dábamos la pelea y seguíamos”<sup>7</sup>.

### Militancia y política

La identidad política y de clase era fuerte en los socios del sindicato y, a pesar del quiebre profundo y las reconfiguraciones económicas y laborales provocadas por la dictadura, continúa siéndolo en la actualidad. La mayoría son militantes o simpatizantes del Partido Comunista; Juan Valenzuela señala que se siente comunista porque *“me gusta, me gusta la revolución a mí, me gusta, no sé, me gusta ser conflictivo, parece ah...me gustaba pasar el pliego de peticiones, no hallaba la hora de pasarlo, al mes, los dos meses para pasar el pliego de peticiones, ya pasando dos meses, tres meses el contrato lo teníamos definido y ahí pasábamos el pliego al tiro me gustaba, me gustaba la pelea, me gustaba no sé”*<sup>8</sup>.

La relación entre los partidos y los sindicatos era importante en los '60 y '70, debido al contexto histórico de lucha; durante la Unidad Popular este proceso se profundizó, fueron años donde los trabajadores se sintieron *“lo suficientemente fuerte(s) para desafiar formalmente al capital”*<sup>9</sup>. José Acuña señala que *“la organización vino a tomar fuerza después del triunfo del compañero Salvador Allende... nuestro sindicato, que no estaba aquí, estaba en Club Hípico, teníamos como tres mil, tres mil quinientos socios y todos con las cuotas al día, había plata”*<sup>10</sup>. Como sentían que era necesario apoyar al gobierno popular, se organizaban para ayudar y vigilar las faenas, *“sacaban gente de este sindicato, porque tanto Salvador Allende como la gente del partido confiaba en la gente de este sindicato, entonces nos pedían gente y este sindicato también preparó su gente, había un grupo de viejos de los buenos, entonces si había que pelear, a las patá voladoras se peleaba”*<sup>11</sup>.

En cada uno de los relatos la militancia es fuente de identidad. Luis Hernández relata que *“yo soy militante todavía, de los 17 años, soy militante...”*. Al preguntarle si su militancia es compatible con ser dirigente sindical, indica que *“es compatible, uno siendo militante de partido tiene más opciones de ser dirigente, aprende más porque el partido siempre ha sido defensor del trabajador digamos (...) como le digo, yo fui mili-*



Esta investigación tuvo como objetivo reconstruir la historia del sindicato a través de la historia oral relatada por parte de sus integrantes. La investigación original fue financiada por el Fondo Concursable ‘Núcleo Temático de Investigación’ de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, se desarrolló durante el segundo semestre del año 2013 y el primer semestre del 2014, a cargo de las historiadoras Nancy Nicholls, Ana López y María Graciela Acuña. Se basó fundamentalmente en el análisis de 9 entrevistas realizadas a 8 dirigentes históricos del sindicato. La investigación culminó con el documental “Desde el fondo de la tierra”, que tuvo el fin de reconstruir la historia del sindicato a través de la historia oral relatada por parte de sus integrantes.

*tante y después fui dirigente sindical y nunca he dejado de ser comunista. Y este gremio, como le digo, eran casi cien por ciento militantes o amigos del partido o estaban por el partido”*<sup>12</sup>.

7. Entrevista a Luis Hernández, Santiago, 15 de enero de 2014.

8. Entrevista a Juan Valenzuela, Santiago, 18 de enero de 2014.

9. Víctor Ulloa. *El movimiento sindical chileno del siglo XIX hasta nuestros días*. OIT-CUT, Chile, 2003, p. 8-9.

10. Entrevista a José Acuña, Santiago, 15 de enero de 2014.

11. Ídem.

12. Entrevista a Luis Hernández, Santiago, 15 de enero de 2014.

## Reflexiones

La dictadura cívico-militar tuvo una honda repercusión en los trabajadores y sus organizaciones. El gremio de la construcción fue desmantelado, muchos de sus dirigentes fueron detenidos, desaparecidos o ejecutados, otros fueron torturados, exiliados o relegados. La dictadura promovió la marginación ideológica, el retroceso de la clase trabajadora y su fuerza convocante como proyecto de sociedad. Pese a ello, el Sindicato de la Construcción Excavadores-Alcantarilleros se volvió a rearmar, aunque bajó considerablemente el número de socios debido al miedo imperante o, como menciona Mario Pino, *“muchos perdieron la conciencia obrera”*<sup>13</sup>. Aun así volvieron a organizar obras, pasar pliegos de peticiones y hacer huelgas; unas se ganaron y otras no.

Hoy, reflexionan sobre el sindicato y su baja convocatoria: Luis Hernández señala *“a partir de los 90 se fue perdiendo porque, ¿qué fue lo que pasó? pensaba la gente que la alegría llegaba así y no llegó. Nosotros en el tiempo de la dictadura nosotros tuvimos más obras organizadas, más gente organizada, gente en el sindicato y la otra cosa que nos pasó es que nos fuimos poniendo viejos también, porque fueron muriendo, muriendo los viejos”*<sup>14</sup>.

Sin embargo, creen que el sindicato se está rearmando. Como menciona Juan Ortiz *“cuando escuchamos, cuando vemos que salen los gremios, por ejemplo, ahora los municipales, cuando salieron los estudiantes ahí nos identificamos con esa gente así, no nos sentimos como ajenos por lo que se está luchando, están luchando por lo que nosotros luchamos, cuando salíamos a la calle con el estandarte, como salían los cabros a la calle, los estudiantes, los municipales, los públicos, esa lucha es nuestra, entonces nosotros nos sentimos representados ahí, no estamos ajeno a eso”*<sup>15</sup>.

Los obreros de la construcción, excavadores-alcantarilleros forjaron una identidad político-social a lo largo del tiempo y, a pesar de haber sufrido la dictadura y la imposición del neoliberalismo, mantienen con fuerza muchos elementos de esa identidad. Dentro de ellos, destacan sus orígenes campesino, minero y migrante. Estos trabajadores convergieron desde distintos lugares, aglutinándose en un sindicato que les brindó cobijo y permitió su identificación con otros.



*“cuando escuchamos, cuando vemos que salen los gremios, por ejemplo, ahora los municipales, cuando salieron los estudiantes ahí nos identificamos con esa gente así, no nos sentimos como ajenos por lo que se está luchando, están luchando por lo que nosotros luchamos, cuando salíamos a la calle con el estandarte, como salían los cabros a la calle, los estudiantes, los municipales, los públicos, esa lucha es nuestra, entonces nosotros nos sentimos representados ahí, no estamos ajeno a eso”*

Juan Ortiz

Las historias que reconstruimos recurriendo a los testimonios orales son un primer paso para conocer parte del movimiento sindical del Chile del siglo XX, específicamente al sindicato formado por los excavadores y alcantarilleros de la construcción. Este, a pesar de haber sufrido la represión ejercida por la dictadura militar y la imposición del modelo neoliberal que echó por tierra las conquistas ganadas en el pasado, se mantiene vivo, expresando valores y fortalezas ligados a su fuerte identidad obrera de clase. 

13. Entrevista a Mario Pino, Santiago, 30 de noviembre de 2013.

14. Entrevista a Luis Hernández, Santiago, 15 de enero de 2014.

15. Entrevista a Juan Ortiz, Rengo, 24 de noviembre de 2013.